Año I. Alicante 31 de Agosto de 1879. Núm. 90.

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . 6 reales al mes.
En los demás puntos. 20 id. trimestre.
Fuera de España. . . 30 id. id
Números sueltos, 4 cuartos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Plaza de San Cristobal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevila, Barceló, 5, y la administrativa á D. Jaime Fuster.

PUBLICACIONES.

Las obras que se remitan se anunciarán gratis en la seccion de gacetillas ó en la de anuncios.

LA COMISION ORGANIZADORA
de la Exposicion Provincial.

Esta Comision ha acordado prorogar la Exposicion hasta el dia 7 de Setiembre inclusive, siendo solo gratuita la entrada el domingo 31 del actual.

Los expositores se servirán retirar los objetos presentados, en los cinco dias siguientes á la cláusura de la Exposicion, prévia la devolucion de los recibos talonarios, cuya falta solo podrá suplirse identificando la personalidad.

Alicante 29 de Agosto de 1879.—El Secretario, José Mirete Visedo.

LA UNION DEMOCRATICA.

Domingo 31 de Agosto de 1879.

LA DISCUSION PENDIENTE.

II.

(Conclusion).

El Graduador, reproduce con un desenfado sin igual, los errores sustentados en su anterior trabajo, y haciendo caso omiso de nuestras observaciones, se recrea en su fantástico triunfo como si sus argumentos no hubieran sufrido la menor impugnacion. Hé aquí una prueba; dijo que éramos federales porque nos adherimos en su dia al manifiesto de los Sres. Pí, Figueras, etc., aconsejando el retraimiento en las últimas elecciones, y á pesar de haber sostenido por nuestra parte que la apreciacion de la conducta que un partido debe seguir no afecta á los principios, y que adoptar el retraimiento no envuelve la adopcion de un credo político, *El Graduador*, con imperturbabilidad asombrosa, aduce de nuevo tan desatinado pensamiento, ofendiendo gravemente á sus pacienzudos lectores. ¿Es esto sério y formal? ¿Cabe siquiera tolerarlo manteniendo esta discusion con el exámen y crítica de vaciedades tan evidentes?

Otra prueba; recordábamos en uno de nuestros anteriores artículos que nuestra política y cuanto llevamos espuesto han esplicado suficientemente el concepto de la union que pretendemos, y sin embargo *El Graduador* no dá tregua á la pluma barajando las palabras *union, fusion* y *coalicion*, convirtiendo un debate sencillo en verdadero laberinto del que no se sale sino con mucha discrecion y tacto que sirven en este punto como el mitológico ovillo de hilo sirvió al amante de Ariadna.

El Graduador es así; sobre cualquier tema de controversia escribe doce ó más artículos, que si con detencion se leen, no contienen mas sustancia que la que desde luego se encuentra en el primero de la série.

Hace mas todavía: intercala en sus peregrinas disquisiciones puntos estraños para escribir largos párrafos y llenar cuartillas, abrigando la lisonjera ilusion de que con este procedimiento adquirirá nota de hábil polemista y de erudito. ¿Cómo se esplica, sino, que al tratar de la *union demócrática* discurra estensamente como si fuera el tema principal, de si se formarán dos ó tres grandes partidos y de la conveniencia ó inconveniencia de rechazar el centro?

Bien echarán de ver nuestros favorecedoresquenos es imposible seguirá nuestro contendiente; seria abusar de su benévola atencion y malgastar un tiempo que con más utilidad y provecho podemos consagrar á otras tareas: es pues completamente ocioso que refutemos de nuevo las sutilezas empleadas por el diario posibilista.

El gran recurso de *El Graduador* del que se aprovecha en los grandes apuros, es lo enigmático, lo misterioso; muestra aficion desordenada á las inculpaciones embozadas: ya en otras ocasiones nos habló de cartas dirigidas á *El Orden*, de accionistas que se declararon partidarios del posibilismo y de inspiradores que hicieron venir la escuadra cantonal; todo esto, salpimentado con las investigaciones más escrupulosas de los hombres que nos inspiran y protejen.

Aparte el afan de averiguar, cómo vivimos y con qué recursos contamos, afan propio de un investigador de impuestos ó de un inspector de órden público, es de advertir que, las amenazas de *El Graduador*, se disipan al primer embate y que nunca, desde nuestra aparicion en la prensa, ha presentado las pruebas en justificacion de sus aseveraciones. Ahora, por ejemplo, y hablando de la consecuencia política, afirma que:

«Un accionista de La Union Democratica que dice hoy del Sr. Castelar y del Sr. Maisonnave lo que con tanta frecuencia viene repitiendo el colega, firmó un documento el 4 de Mayo de 1874, declarando que se adheria á la carta-manifiesto del jefe de los posibilistas, fecha 20 de Abril del citado año.»

¿Qué accionista es ese y á qué documento se refiere el articulista? No lo espresa; de seguro que *El Graduador* no conoce al personaje aludido ni el documento en cuestion.

Aunque sin títulos para aconsejar, nos permitimos indicar al colega que, en lo sucesivo, sostenga con mejor órden y más prudencia las polémicas: por nuestra parte hemos esplicado cuanto nos prometíamos decir.

LA CASA DE AUSTRIA.

Hoy, que los corresponsales de los más populares periódicos de la córte se afanan en describir á Arcachon, residencia de la futura reina de España, nos parece oportuno dar algunos antecedentes respecto á la que ha de compartir el trono de San Fernando con Alfonso XII, así como tambien apuntar algunas consideraciones sobre la casa de Austria.

La archiduquesa María Cristina es hija del archiduque Cárlos Fernando, que murió en 1874, y de la archiduquesa Isabel. Nació en Seldwitz en 27 de Julio de 1858, y es hermana de la archiduquesa María Teresa, casada con el príncipe Luis de Baviera, y de los archiduques Federico, Cárlos y Eugenio: es sobrina del actual emperador de Austria y de la reina de Bélgica, del rey de Wurtemberg, de la ex-reina de Hannover, de la gran duquesa de Oldemburgo y de la condesa de Chambord; y prima del rey Humberto de Italia, de la reina de Portugal, de D. Amadeo de Saboya, del emperador del Brasil, de la duquesa de Parma, de la exemperatriz Carlota de Méjico y de D. Cárlos de Borbon.

Los periódicos ministeriales han escrito artículos laudatorios para todo lo que tiene alguna relacion directa ó indirecta con la familia reinante en Austria, como si de ese modo se pretendiese crear gran atmósfera en favor del proyecto de enlace régio, hasta el punto que nuestro apreciable colega *El Mercantil Valenciano* se ha creido en el deber de publicar, por via de protesta, las líneas que á continuacion trascribimos, recordando á grandes rasgos algunas de las muchas desdichas que á la dinastía Austriaca debió España, recuerdo tanto más oportuno, cuando que nos encontramos en el triste período en que las adulaciones de venales cortesanos tratan de desfigurar la verdad:

«Vuelve á sonar, dice dicho periódico, el nombre de esta potencia en el mundo político español, y decimos *vuelve* porque no es la primera vez que el nombre de Austria ha figurado en primera línea en el movimiento político de nuestro pais.

¡Austria! ¿Quién no recuerda la dominacion austriaca en España? Bajo su influencia se constituyó esta nacion heróica en brazo armado de la iglesia y despues de pasear el mundo combatiendo hereges y buscando en la unidad religiosa la hegemonía política de la casa de Austria, vino á caer hambrienta, destrozada, fanática é ignorante en la afrentosa situacion que presidia como figura decorativa el imbécil Cárlos II, llamado el Hechizado.

Despues de su muerte, aun volvió á sonar el nombre de Austria entre los horrores de una guerra civil que aniquiló á España, destrozada por los bandos del Archiduque y del primer Borbon.

Mas tarde, á últimos del pasado siglo, cuando la península parecia cerrada á toda comunicacion esterior, aun logró penetrar por el Pirineo el nombre de Austria, unido á una reina que subia al patíbulo en medio de la revolucion mas grande de los tiempos modernos y por una sentencia de los tribunales de la República francesa.

Y ya en el presente siglo, vuelven los españoles á oir el nombre de Austria, unido al de un emperador que era fusilado en la libre América por las tropas nacionales de la República mejicana.

Y recientemente ha vuelto á sonar el nombre de Austria como segundo apellido de un pretendiente á la corona, que deseando resucitar en España la tradicion absolutista, ha ensangrentado nuestras montañas, saqueado nuestros pueblos y arruinado para mucho tiempo la fortuna nacional.

Tal es la huella que en la historia nacional ha dejado ese célebre apellido que hoy vuelve á sonar en nuestro mundo político.

¡Austria! Si en la vida real, las ideas, los intereses, las aspiraciones se funden y representan en una sola palabra, tú, Austria, eres toda una definicion en la historia política de nuestro pais.»

Negar que las consideraciones que anteceden son exactas, es desconocer la historia

que en sus páginas demuestra harto elocuentemente que tiene mucho de fatídico para los españoles la casa de Austria.

No es fácil olvidar la rota de Villalar y las sangrientas escenas que á la muerte de los comuneros se siguieron, como tampoco es posible desconocer que con Cárlos I España dobló el cuello á la coyunda de los déspotas estrangeros.

Cuando este monarca entró en Granada rodeado de sus magnates, ya la nobleza castellana pudo ver el papel que le estaba reservado; papel oscuro que no cuadraba ni con mucho al altivo carácter español.

No hay nadie seguramente que al leer las páginas de nuestra historia, que hablan de Cárlos I, Felipe II, hasta Cárlos el Hechizado, no sienta algo parecido á la indignacion;—¿qué importa la prepotente dominacion de Cárlos I y sus conquistas? Nada, comparado con la pérdida de nuestras libertades y el influjo de los estrangeros que invadieron la córte y monopolizaron el poder.

Las columnas de nuestro diario no bastarian si intentásemos reseñar las atrocidades y desafueros del sombrio Felipe II que anonadado por el peso de veinte coronas que sobre sus débiles hombros depositara el retirado de Yuste, quiso imponer á la humanidad el fanatismo de que estaba poseido.

Olvidó lo que su buen Alberto de Silva le decia en bien de su alma, y nada valieron estas palabras que constantemente le repetian. «¡Ay! ¡El cesar no existe ya! ¡Su imperio permanece en pié; pero las manos de su hijo lo sembrarán de víctimas; la púrpura real, manchada de sangre asustará á las generaciones venideras; no tendrá amigos; el mundo lo verá con horror y Dios ese Dios, á pesar de su estensa misericordia, castigará al que manda herir al vencido, al que mata por odio y venganza, al que no se apiada del mísero que á sus plantas implora compasion!»

El asesinato del inmortal Lanuza y los atentados cometidos contra las libertades pátrias prueban cuan arraigadas estaban en el ánimo del déspota su intolerancia y ambicion.

¿Tendremos que seguir haciendo historia? ¿habrá quién ignore el misticismo de Felipe III? misticismo que con la proscripcion de moriscos y judios trajo la decadencia de la agricultura y el comercio, hasta llegar al estado de completa ruina en tiempos de Cárlos II, con cuya muerte quedó la nacion á merced de los colosos de Europa, que pensaron en un reparto que indudablemente se hubiese intentado sin la sagaz política de Luis XIV que habiendo olvidado los amores con La Valiere soñaba en conquistas que dieran honra y provecho.

Concluyamos este bosquejo con el recuerdo de la coalicion Europea contra los Borbones, al advenimiento al trono del nieto del rey de Francia, Felipe V la guerra general, pérdida de Gibraltar y desdichas que se siguieron, y despues de todo ya estarán nuestros lectores dispuesto á leer revistas de Arcachon.

R. Sevila.

Por mucho que se diga de lo que con la division de los partidos políticos ocurre en Novelda, es más mucho más. Hemos vuelto á los tiempos de la Edad Media, á los antagonismos de raza, á las batallas campales en donde á trabucazo limpio se dirimian las contiendas.

En bien de Novelda, pueblo industrioso de nuestra provincia, quisiéramos que tal estado de cosas cesase. seria para nosotros un dia de satisfaccion aquel en que pudiéramos decir que ya no hay bando de Santos y de Rizo.

Hoy vemos que sucede todo lo contrario.

El Sr. Rodenas, escribano, está encausado y suspenso por demanda presentada por el Sr. Santos. Este á su vez se vé en la precision de responder ante los tribunales por querella que se ha presentado contra él.

Véase pues con cuanta razon nos lamentamos de lo que sucede y véase porqué pedimos un dia y otro dia que tal estado de cosas acabe en bien de este mísero Novelda, pueblo en donde tenemos amigos queridos y que quisiéramos ver rico y floreciente, próspero y feliz, y terminadas para siempre sus luchas intestinas.

Segun nos escriben de Denia, parece que va á publicarse en aquella ciudad, un periódico semanal que defenderá los intereses materiales de la localidad.

Segun nuestro estimado colega *El Constitucional* los propietarios de fincas que no cobran del Ayuntamiento los alquileres en que hay escuelas públicas, piensan pedir el deshaucio legal en vista de que no se les paga.

Esto solo nos faltaba para ser infelices. Nosotros esperamos que el Sr. Alcalde se apresurará á conjurar el conflicto caso de ser cierto, de la única manera que es esto posible, ó satisfaciendo los alquileres ó celebrando un convenio con los propietarios.

Estaremos á la mira de este asunto.

A las seis de la tarde del dia de hoy, será bendecida solemnemente la fuente del *Remedio*, iluminada por D. Antonio Mas y Gil, en la partida de los Angeles.

El acto tendrá efecto en el camino de Villafranqueza, junto á los establecimientos de Beneficencia de esta ciudad, con asistencia del clero y de la banda militar que dirige D. José Charques.

El señor obispo del Burgo de Osma parece que ha suscitado un nuevo conflicto al gobierno, negándose á cumplir una órden de la autoridad civil.

El señor obispo, si son ciertas las noticias á que nos referimos, ha dirigido una comunicacion al gobierno, manifestando que no reconoce en él poder bastante para determinar que el cementerio de Soria se cierre con dos llaves, una para la autoridad civil y otra por la autoridad eclesiástica.

El gobierno, que en este asunto habia procedido de acuerdo con el Consejo de Estado, parece que se halla resuelto á mantener y hacer cumplir la órden que el prelado rechaza.

GACETILLAS.

La Lira.—Esta sociedad celebrará esta noche la 30 velada, tocando las piezas siguientes:

1.° El niño, Paso-doble.—H.
2.° Los azabaches, Tango coreado.—Caballero.
3.° Marcha indiana de la ópera «L' Africana.»—Meyerbeer.
4.° Final 2.° de «La forza del destino.»—Verdi.
5.° ¡Olé! gran jota coreada.—Lucenas.
6.° Duo de tiple y tenor de «Poliuto.»—Donizetti.
7.° El Rataplan, paso-doble de la ópera «La forza del destino.»—Verdi.

Rectificacion.—En el número de ayer y en la seccion de variedades, donde dice, *ya el hábito del estío*, debe decir, *ya el hálito del estío*.

En todos los versos en donde dice *Maciana*, debe decir *Mariana*.

En el verso en donde dice *de tu mística ventana*, debe decir, *de tu rústica ventana*.

Antropófago.—El tribunal de Assises de Perusa ha condenado recientemente á pena capital á un criminal convicto, no solamente de haber muerto á un hermano suyo, sino de haber comido de su carne y haber hecho participar en el horrible festin á su familia.

Hacia algunos años que los hermanos Tomás y Sebastian Longari, de Perusa, no se veian bien, ó mejor dicho, no se veian nunca, cuando el Viernes Santo del año pasado, Tomás entraba en su casa y preguntaba por su esposa que habia salido para asistir á los oficios en la parroquia.

Poco despues entraba esta y Tomás le preguntaba si habia visto á Sebastian, y habiéndole dicho que estaba en los oficios, sin decir una palabra, se armó con una hacha pequeña y un cuchillo, y salió diciendo: «ya es tiempo de que esto concluya.»

Dirigióse hácia un paraje llamado la Fosa de la Gruta y allí se ocultó acechando á su hermano. Momentos despues pasaba éste y Tomás le derribaba de un hachazo. El infeliz Sebastian cayó con el cráneo roto, pero aun daba señales de vida, y Tomás le asestó un segundo hachazo que le hizo rodar la cabeza.

Cain era un cordero en comparacion de este canibal. Al ver muerto á su hermano, se arrojó sobre él, le abrió el vientre, le arrancó el corazon, los pulmones y las entrañas, y los puso cuidadosamente aparte con la cabeza.

El resto lo hizo pequeños trozos y lo ocultó en el fondo del barranco.

Despues, y sin mostrar la menor emocion, se fué á su casa llevando consigo la cabeza y las entrañas, poniéndose tranquilamente á jugar con la cabeza.

Cansado de este entretenimiento, la hizo saltar los ojos, le cortó la nariz y las orejas, y armándose con una tenaza, le fué arrancando los dientes uno á uno.

Todo esto no era mas que un preludio para hacer apetito; pues luego se puso á freir los intestinos, y cuando hubo terminado, los comió é hizo comer á sus hijos completamente ajenos do que renovaban el festin de Atreo.

Pocos dias despues un cazador hallaba en el barranco donde Tomás habia ocultado la parte restante del cadáver de su hermano, un pié con su zapato, y daba parte á la autoridad judicial, que inmediatamente comenzó á practicar las diligencias correspondientes, exhumando varios restos humanos cuya vista hizo prorumpir un grito de horror é indignacion á los asistentes.

Tomás se hallaba allí, y reia tanto al presenciar la escena, que un albañil que estaba á su lado, le dijo horrorizado: «Tomás, te veo capaz de comer sobre esos restos.» El albañil no sospechaba que el miserable habia hecho mucho mas.

El rumor público comenzó á señalarle como autor del crímen, y una pesquisa practicada en su domicilio hizo descubrir el hacha, el cuchillo y el cráneo. Su mujer y sus hijas fueron las que mostraron al juez los restos del horrible festin cuya procedencia no podian suponer.

En el tribunal ha negado Tomás enérgicamente. Su defensor pidió que se le declarase loco furioso, pero el jurado no ha admitido circunstancia alguna atenuante, y Tomás Longari ha sido condenado á la pena de muerte. Cuenta cuarenta y cuatro años, es pequeño, rechoncho y de aspecto feroz.

Al serle notificada la sentencia, se manifestó tan cínico, que indignó á los que se hallaban presentes al acto.

VARIEDADES.

EL TORO CAPA-NEGRA.

CUENTO TAURÓMACO.

Mis queridos y respetados y amables lectores.

Creo, ó mejor dicho, estoy seguro de que á todos ustedes se les habrá ocurrido una ó muchas veces, el pensar si los pájaros, cuando trinan y gorgean por esos aires, ó se lamentan cantando sus penas, encerrados en las jaulas, tienen un lenguaje especial y convenido entre ellos, por medio del cual se entienden y se comunican sus dolores y sus alegrías.

Yo confieso que he pensado en esto muchas veces y que despues de tanto pensar he acabado por creer á pié juntillo que los pájaros hablan; y no maquinalmente como dicen que hablan las cotorras y los loritos, sinó conscientemente y con perfecta facultad de hacerlo.

Esta creencia por un lado, y por otro el firme convencimiento que me asiste de que las almas se trasmigran, me dán la seguridad mas completa de que yo he dejado de ser hombre, para convertirme en golondrina; y que como todos los pájaros hablan, segun hemos convenido antes, yo charlo por los codos, dentro de mi perfecto derecho pajarero.

¡Vámos! y en medio de todo, no me ha ido tan mal en mi trasmigracion; peor ha escapado el Sr. Alcalde, que antes se llamaba D. José Bueno y ahora al trasmigrar y hacer llorar á tantas pobrecitas familias, cuyos hijos ha dejado cesantes sin mas razon que la de *ordeno y mando*, le llaman muchos el *Alcalde malo*.

Pues bien, venerables lectores, ya que soy pájaro en mi completo derecho de charlar, voy á contar á ustedes hoy un cuento, ó mejor dicho un sucedido que *sucedió* en el Puerto de Santa María; tierra bendita de Dios en donde yo pasé mi mocedad, mas alegre que unas castañuelas; tierra en donde hasta las piedras se rien y derraman salero.

Pues señor, vivia entonces en aquella hermosa ciudad un caballero muy buen mozo, muy rico y más bueno que los bizcochos de canela.

Se llamaba y se llama, gracias á Dios, este caballero, D. José María Albareda, que hoy vive en Madrid gozando muy buena salud, á pesar de sus 79 Abriles bien cumpliditos, y es abuelo de cuatro mugeres que á mi me parecen más hermosas que los angelitos del cielo.

Este buen señor tenia, en el tiempo á que me refiero, una famosa ganaderia, la cual traspasó al marcharse á Madrid á Miura el de Sevilla, que ya saben ustedes que larga á la plaza toros lo mismo que la pimienta, boyantes, de buen trapío, y pegándose siempre á los caballos como se pega al mando un D. Antonio amigo nuestro.

Durante el verano, pastaban los bichos de Albareda en un cortijo que cerca de la ciudad tenia el mismo señor; y allá á las primeras aguas del otoño, en que ya el rastrojo se acaba y empieza la fresca hierbecilla, trasladaban el ganado á una dehesa en donde permanecia invierno y primavera.

Este cambio de comedero y estancia, se hacia siempre de noche; porque habia que pasar el ganado tocando las últimas casas del pueblo y era preciso que estuviese ya todo el mundo en la cama para evitar un desavío.

Pues señor, habia en la piara un toro de mucho cuidado á quien los pastores y el *Conoceor* y toda la gente de á caballo miraban con gran respeto, porque el animalito era bravo como un leon y mal intencionado como un neo.

Era berrendo el bicho en blanco y negro; y como tenia todo el lomo cubierto de negro, le dieron los pastores el nombre de Capa-negra que muy bien le sentaba.

Pues han de saber ustedes, que en las últimas casas del Puerto de Santa Maria, saliendo para Jerez, habia en aquél tiempo un precioso y vasto jardin de los Sres. Terry, en el cual tuvieron la ocurrencia de encerrar de noche unas cuantas vacas de leche; llegó el otoño; el ganado de Albareda hizo una noche su traspaso, y al emparejar con el jardin de Terry, hicieron los diablos que Capa-negra oliese las dichosas vaquitas. ¡Válgame Dios, lo que allí hubo aquella noche!

Los pastores apretaron el ganado con las porras y las hondas para que al empuje, soltara Capa-negra la tapia y siguiera á la piara; pero ¡quiá! ni por esas; empujó con recelo la gente de garrocha; pero aunque entre ella estaba el bravo Juan Gallardo, Capa-negra bramaba y no se movia del muro en donde olia á las vaquitas.

Por fin el tio Lúcas, el *Conoceor*, hizo arrimar mucho los cabestros y apretándolos de firme, con las garrochas, Capa-negra soltó y siguió al ganado.

Pero ¡lo que es el instinto de los animales! cuatro leguas buenas habia desde la dehesa de Martelilla en que invernaban los toros, al Puerto de Santa Maria; y sin embargo, cada dos ó tres semanas, el pícaro de Capa-negra se acordaba de las vaquitas, y en cuanto se hacia de noche dejaba la piara, tomaba el trote y se encajaba en la tapia del jardin de los Terry; los sustos que allí habia, y el chillar de las niugeres y las carreras de los serenos, y los burros volando por el aire con ceron y todo al empuje de los cuernos de Capa-negra, no es para contarlo; en el Puerto se pasó un invierno de sobresalto y verdadero terror.

D. José, dió órden de matar á Capa-negra; pero como la gente de la Andalucía baja, en materias de toros *pierde el sentio*, acometieron al propietario las personas mas influyentes del Puerto, pidiendo que se revocase la sentencia de muerte y exigiendo al dueño su formal palabra de que venderia á Capa-negra para que se corriese en la plaza en la primera funcion de aquel año.

Dicho y hecho; llegó la víspera de S. Juan, tan famoso en aquellos tiempos en que la plaza del Puerto y la de Ronda eran las primeras de España para la gente del toreo, y anunciaron los carteles una corrida de ocho vichos de Albarca, entre los cuales se contaba el famoso Capa-negra.

Sevilla, Cádiz y Jeréz, se despoblaron el dia de S. Juan para acudir á la corrida del Puerto; y no porque mataba aquella tarde Curro Montes, el inimitable, y picaba Pinto, el viejo, y manejaban los capotes Capita y el Raton; sinó porque iba á lidiarse Capa-negra.

No describiré la plaza en aquel dia, asombro de los ingleses y gloria y alegría de aquella tierra de María Santísima; seria tarea superior á mi pluma y me ocuparia el espacio que me falta.

Capa negra salió del chiquero mas sério que Cánovas del Castillo cuando se empeña en el Congreso en hacernos creer que lo ha hecho muy bien.

Pinto, que estaba de primera, hundió con el codo la cintura para apretar bien el palo y recibir al vicho de una manera digna de su fama; pero Capa-negra pasó muy cerquita del jamelgo sin siquiera saludarlo, y paso á paso, sin alterarse con los silvidos y el jaleo que salia de los andamios, se fué al medio de la plaza, escarbó la tierra con las manos y *se echó* con toda la quietud de un canónigo. ¡Válgame Dios y que chillaero se armó en aquella plaza!

Curro Montes, que para cosas de cuernos era un sabio, dijo estas mismas palabras al Raton:

—¡Compare! er ceñó Capa-negra, quiere ponernos la nuestra colorá; alevante osté ar vicho pero mucho ojo y muchas piernas, que allá voy yo detrás de osté.

Y con efecto, el Raton que era mas ligero que una pluma, se fué derechito al toro y le metió el capote en el mismo testús; pero Capa-negra recibió la indirecta con la misma indiferencia que gasta *La Provincia* cuando sus colegas la preguntan si es Campista, y se mantuvo acostado como el que tiene sueño.

Paquiro que tenia mucho amor á los toros de Albareda, se quemó; se fué al bicho y dando uno de aquellos gritos destemplados que él solia dar en tales lances, le tendió el capote.

Capa-negra se levantó; pero como se levanta de la cama el reumático ó el tullido; y en vez de *hacer por el diestro* que le capoteaba, se fué muy despacito á donde estaba Pinto el *Picaor*; y sin pararse, bajó la cabeza y embistió; Pinto le puso una gran vara con *puya* de primavera; pero vara y picaor y caballo, todo fué á estrellarse contra la vaya que quedó ensangrentada: Montes que miraba á su cuadrilla como mira un padre á sus hijos, se echó sobre el toro que parecia dormido con las *abujas* metidas en el vientre del jaco, y el hocico tocando una pierna del pobre Pinto, y viendo el gran Maestro que no podia distraer al bicho, se agarró al rabo y coleó al toro como solo Curro ha sabido hacerlo.

¿Creen ustedes que Capa-negra se enfadó por aquello? Pues no señor; en cuantito lo soltó el maestro, se volvió pasito á paso á los medios de la plaza y volvió á acostarse como en mullido lecho.

Otra vez silvidos y chillidos y cencerros, y otra vez Capita el tuerto consiguió levantar á Capa-negra, que con la misma parsimonia se fué derechito á Trigo, que era la segunda pica, y pica y jaco y picador salieron rodando por el suelo, volviéndose el tal vicho muy tranquilo á su cama, sin hacer caso de los *chicos* ni de sus capotes.

Y otra vez y otra vez se repitió la misma escena, resultando cuatro aleluyas tendidas en la plaza y dos picadores en la enfermería, sin dar Capa-negra otro juego que el de levantarse muy serio de su cama para hacer un desavio y volverse á acostar, hasta que tuvo que morir al poder de la media luna, por no haber diestro posible que lo torease; tanto se habia picardeado en sus antiguos pasos nocturnos.

Este es el cuento del toro Capa-negra, queridísimos lectores; y si en él no habeis encontrado, como presumo con razon, ni gracejo ni sustancia, yo os suplico que oigais ahora la moraleja que va unida á todo cuento.

Hablando yo una vez de nuestro ex-gobernador el Sr. Alcalá Galiano, os dige con toda la verdad y la fé de mi corazon, que lo consideraba como un excelente administrador gubernativo y que bajo este aspecto era un cumplido caballero, lleno de celo, de honradez y de elevada inteligencia; pero os dige tambien que como hombre político, pedia á Dios que nos librase de sus manos.

¿Y sabeis por qué os decia yo esto último? Pues os lo decia porque como ente político, comparo yo aquél gobernador, con el toro Capa-negra.

¿Os acordais? No dejó su dulce sonrisita, ni abandonó los medios de la plaza mas que para hacer un desavío.

La primera envestida la pegó en la calle de S. Fernando: ¡Caballeros! ¡y que testarazo! Veinte hombres tuvieron que ir conducidos en tartana-galera á la enfermeria; y aunque han pasado ya algunos meses, siguen aun los veinte derrengados, esperando que los curen de una vez unos cirujanos famosos de Valencia.

La segunda, la dió recargando sobre el mismo bulto á quien dicen que regaló un cuadro de ilusiones, tan injustas como sangrientas.

La tercera se la dió á D..... pero ya es tarde; prometo contaros todo esto á fé de

Golondrina.

SECCION LOCAL.

Direccion del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante.

El estado del Pantano en el dia de hoy á las 5 de la mañana, es el siguiente:

Existencia de agua, 34 y 1|2 palmos.—Pared descubierta, 100 y 1|2 id.—De cieno, 61 id.—Entra 1|4 hila, floja.—Sale ninguna.

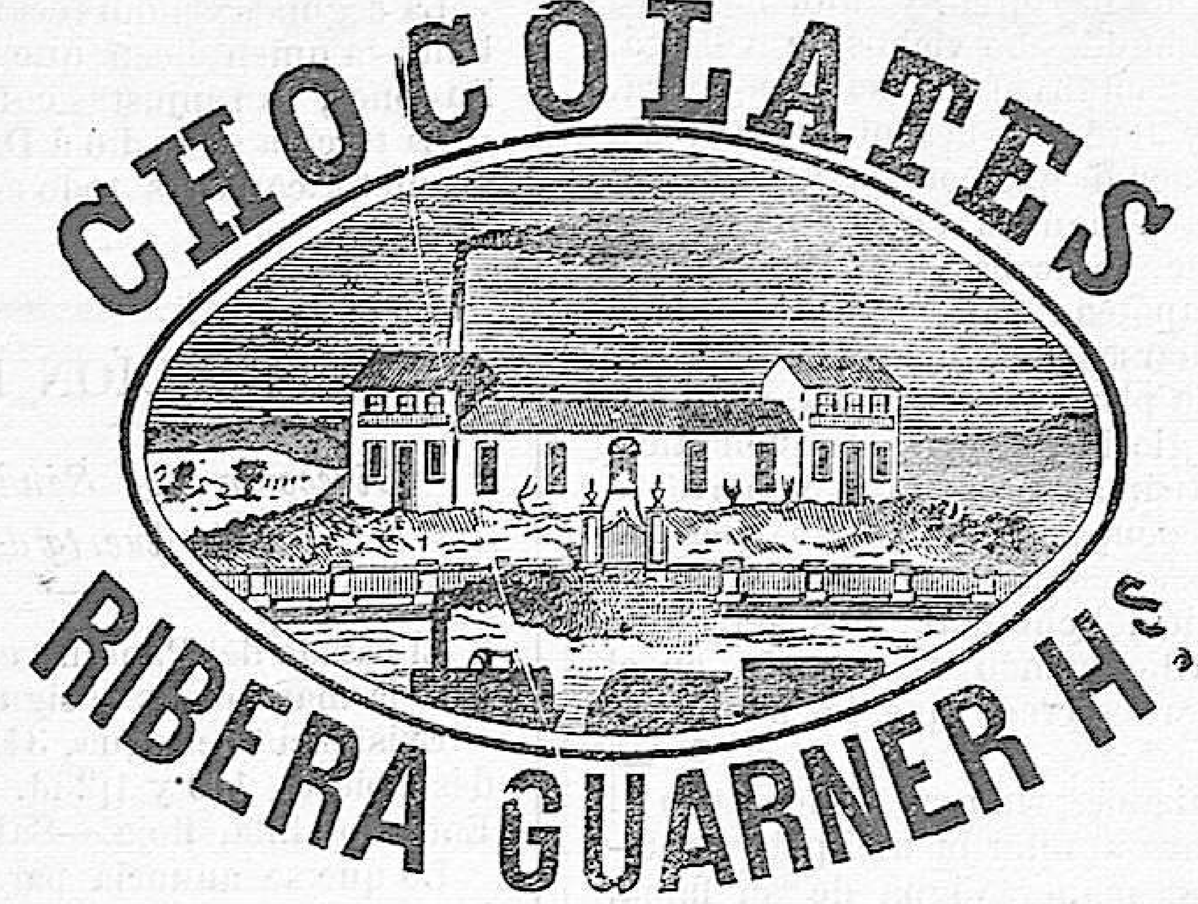
Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 28 de Agosto de 1879.—El Director.—José P. del Pobil.

Imprenta de Costa y Mira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA INDUSTRIAL ALICANTINA



PREMIADOS EN VARIAS ESPOSICIONES

Esta hermosa fábrica, montada con todos los inventos de la época, bien podemos asegurar que es la primera en su clase que existe en esta provincia.

Los esquisitos cafés confeccionados con el más refinado gusto, y la elaboracion y empaquetado de fideos, cuyo principal comercio, por su calidad y baratura, se hace con las provincias ultramarinas, es la mejor garantía de cuanto aseguramos.

Hé aquí sus verdaderos precios:

Clases de chocolates, desde 3 hasta 16 rs. libra, con descuento que varia segun la importancia del pedido.

Se elaboran con Revalenta arábiga y Vainilla, así como tambien medicinales.

Pastas y fideos de toda clase, á precios sumamente módicos.

Un gran surtido de cafés empaquetados preparados por un nuevo sistema que no pierdan su aroma, clases de Puerto-Rico, Moka y Puérto-Rico y Mitia.

Depósito: Fábrica junto á la Estacion del ferro-carril, y *Sucursal,* Mayor, 26 y San Fernando, 32.

LINEA DE VAPORES PARA ARGELIA

DESDE LOS PUERTOS DE VALENCIA Y ALICANTE

SERVICIO ENTRE ALICANTE Y ORAN.

Salidas le Alicante directamente para Orán, todos los mártes y viernes, á las 4 de la tarde.

Salidas de Orán directas para Alicante, todos los mártes y viernes á las 4 de la tarde.

SERVICIO ENTRE ALICANTE Y ARGEL

Salidas de Alicante directamente para Argel, los dias 4, 14 y 24 á las tres de la tarde de cada mes.

Salidas de Argel para Alicante directamente á las tres de la tarde, los dias 7, 17 y 27 de cada mes.

SERVICIO REGULAR ENTRE ALICANTE Y VALENCIA CON ESCALA EN JÁBEA

Salidas de Alicante para Valencia, con escala en Jabea los dias 9, 19 y 29 á las diez de la noche de cada mes.

Salidas de Valencia para Argel, con escalas en Jábea, Altea y Alicante, los dias 2, 12 y 22 de cada mes, á las diez de la noche.

Consignatarios, en Alicante, D. Juan Mas Dols.
» en Valencia, Sres. D. Juan Bautista Carlés y Cop.ª del Grao.
» en Jábea Sres. J. A. Bolufer é hijo.

CLAVAZON,

puntas de Paris, acero de Trieste, hojas de lata dulce, estaño en barritas, perdigones, plomo en galápagos y planchas, alambre de hierro y de laton, bugías superfinas y estearina de todas clases, completo surtido en paqueteria, drogas y perfumería.

Martinez Herrero y Compañia, sucesores de Ribera Guarner hermanos, Mayor 32, (cuatro esquinas).

LIMONADA PURGAHTE

DE CITRATO DE MAGNESIA.

preparada por

DON JOSÉ CÁRLOS BELLIDO.

Farmacéutico.—Plaza de Isabel II, Alicante.

Es el más agradable, inofensivo y suave de los purgantes, y por eso merece una indisputable preferencia.—Aparte de sus seguros efectos, puede administrarse lo mismo á los niños que á los adultos, por delicados y enfermizos que sean.—Tómase generalmente en ayunas á la dósis de 3 á 12 onzas, segun la edad y condiciones del individuo.

En nuestra oficina se encuentra fresco y reciente siempre, y á cualquiera hora del dia, y preparado con el delicado esmero que consagramos á nuestras preparaciones todas.

Para el caso en que deba llevarse á distancias, poseemos el *citrato de magnesia en polvo,* con lo cual puede cualquiera disponer al momento la *limonada de citrato de magnesia.*

Farmacia de D. José Cárlos Bellido, plaza de Isabel II, (antes de las Barcas), Alicante.

IMPRESOS MILITARES

En la imprenta de este periódico se hallan de venta toda clase de impresos, á precios arreglados.

En esta imprenta se hallan de venta cuantos impresos necesiten los encargados de cumplir este servicio, siendo entre otros *La Cartilla de Evaluacion, Cuenta de productos y gastos,* y propuesta *de dipos evaluatorios.*

Tambien hay Reglamentos de Amillaramiento.

EL HECTÓGRAFO.

Aparato para copiar cartas, manuscritos, música, dibujos, planos, etc.

Se escribe con cualquier pluma y sobre cual quier papel.

El procedimiento es sumamente sencillo.

60 ú 80 copias en diez minutos.

No hay necesidad de prensa, ni tampoco de humedecer el papel.

Indispensable para las Oficinas de gobierno, Ministerios, Institutos militares, Diputaciones, Ayuntamientos, Arquitectos, Ingenieros, Abogados, Notarios, Bancos, Periodistas, Editores, Comerciantes, Fabricantes, etc., etc.

Su precio 132 reales vellon.

Venta esclusiva para la provincia.

Depósito en el Centro Comercial y de Negocios de *Juan Calatayud y Comp.ª*, Castaños, 12.—Alicante.

Nota.—A los pedidos se acompañará el importe, siendo de cuenta del que los haga, el coste de remision para fuera de la Capital.

A LOS

carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuelas.	Compases.
Hachas.	Terrajas.
Garlopas.	Trincadores.
Cepillos.	Ficheros.
Junteras.	Saca bocados.
Guillames.	Triángulos.
Tenazas.	Barrenas.
Alicates.	Berbiquíes.
Cortafrios.	Formones.
Visagras.	Gubias.
Limas.	Roblones.
Escofinas.	Escuadras.
Sierras.	Destornilladores.
Serruchos.	Cuchillas.
Verdugos.	

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

GRAN SURTIDO DE FERRETERIA.

Pernios de todos tamaños.

Visagras ó frontizas de todas dimensiones.

Pasadores de rabillo, desde una pulgada hasta 60.

Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.

Picaportes para ventanas y vidrieras.

Cerraduras de puerta de calle, sala, cuartos.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Antonio Guillèn Lopez, calle Mayor, núm. 13, 15 y 17, Alicante.

Á LOS HOJALATEROS.

Hojalatas dulces CA. IC. id. id. CA. CD. *(marca).*—Grifos metal, todos números.

Estaño superior, Bandera y Cordero.

Lamparillas para aceite, tamaños corrientes.

Cobre en planchas, varios gruesos.

Laton en planchas, varios números.

Diamantes superiores para cortar cristales.

Antonio Guillen Lopez, calla Mayor, 13, 15 y 17.

Quincalla.

Maletas.	Corta plumas
Sombrereras.	Lancetas.
Planchas vapor.	Peines.
Idem ordinarias.	Batidores.
Grifos superiores	Gutaperchas.
Ata-mantas.	Petacas.
Bolsas de viaje.	Porta-monedas
Sacos de noche.	Cepillos.
Caramañola.	Sombrillas.
Tijeras.	Bastones.
Cucharas.	Bujías.
Cuchillos.	Hules.
Tenedores.	Plumeros.
Cucharones.	Anteojos.
Navajas.	

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

CAMAS INGLESAS

maqueadas de hierro y de metal fino.

De un cuerpo.

De canónigo ó cameras.

De matrimonio.

Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.